

La dramaturgia de Pamela Guerrero

Celeste Vivanco¹

¹ Licenciatura en Artes Escénicas, Campus Guanajuato
dc.vivancolopez@ugto.mx

Pamela Guerrero es una joven originaria de la Ciudad de México, realizó sus estudios de Artes Escénicas en la Universidad de Guanajuato y desde que cursó sus estudios ha escrito obra dramática. Su primer obra escrita y presentada es “Vulva”, en su primera versión, donde Pamela le da voz a una vulva. En esta obra se hablan cuestiones de educación sexual en mujeres; “Fé es esperar la lluvia” (2020); “Se acaban los orgasmos ¡Bancarrotal!” (2020), donde Pamela habla sobre el tabú que tiene el orgasmo de las mujeres; “Apócrifa” (2022) que escribió a partir de recientes estudios que develan una historia paralela a la única historia que se ha contado sobre María Magdalena, y “Vulva”, a estrenarse en 2022 en su segunda versión.

Un tema en común que encuentro en el trabajo de Pamela Guerrero es la sexualidad de las mujeres. Que una mujer hable sobre otra mujer podría considerarse feminista, pero, como dice Katy Deepwell en *Nueva crítica feminista de arte*: “El feminismo no es un planteamiento único sino un término genérico que abarca un variado número de posturas y estrategias entre las mujeres que participan en la producción, la distribución y el consumo del arte” (1998, p. 18). Es decir, que no por el hecho de tocar temas “femeninos” ya se trata de feminismo, sino que el arte feminista tiene una previa reflexión y consciencia de serlo, pues conlleva una postura. En este trabajo no se trata de catalogar el trabajo de Pamela como arte feminista, sino de ver la relación de estos temas con su obra.

“Toda obra contiene elementos ideológicos”, decía Lefebvre (citado en Alario, 1998, p. 24). Al preguntarle a Pamela¹ sobre si es consciente de los temas ideológicos en sus obras, ella comenta que estas reflexiones se dieron en un acercamiento por la experiencia propia, pues en los días se encuentra con situaciones que le incomodan y que pueden llegar a causarle rabia. Para Pamela el proceso creativo tiene una relevancia en su vida pues para ella implica una transformación y un lenguaje estético, una transformación de esta rabia en creación objetiva y un lenguaje estético propio de la escena. Es a través de estos recursos que crea una obra para expresar una crítica, no solo para depurarse, sino que tras una previa transformación en ella misma también buscar transformar a las espectadoras, a través de “actos de justicia poética”, como dice Pamela, concepto que atribuye a Pablo Gershanik.

Althusser definió lo ideológico como “un conjunto no unitario de prácticas sociales y sistemas de representación que tienen consecuencias políticas” (Alario, 1998, p. 26). Pamela Guerrero, en sus obras, trabaja sobre la figura de las mujeres y su sexualidad, cuestionando un sistema de representación de las mujeres que hasta ahora sigue dominante, dejando una interrogante para la reflexión en las personas que acuden a sus obras.

El arte de las mujeres se ha puesto en duda por varios siglos, desvalorizando muchas veces su trabajo por hablar de temas relacionados con las mujeres, como si una temática no tuviera valor porque no se habla del hombre, a pesar de que las mujeres somos la mitad de la población. Victoria Sendón habla sobre el hecho de que en el mundo del arte “Occidente únicamente conoce la historia contada por el Padre” (Deepwell, 1998, p. 30). Pamela ve esta relación en ella como algo natural: desde muy pequeña veía a su mamá leer y leer libros, por lo que ella se sintió llamada también a la lectura y así vino también la escritura. Para ella escribir en general es algo que hace cotidianamente, así como come y sueña, escribe por necesidad, y a partir también de la necesidad de transformar sus incomodidades es que ha escrito varias obras.

Enfoquémonos ahora un poco en “Apócrifa”, escrita al principio dentro de un juego entre amigos. Surge a partir de una investigación sobre María Magdalena, en la que Pamela descubre que la historia contada por la Biblia es solo una versión de la historia, pues existen evangelios apócrifos, es decir, testimonios sobre la vida

¹ Se realizó una entrevista personal con la dramaturga durante el Verano de investigación 2022 de la Universidad de Guanajuato.

de Jesús y sus discípulos que no están incluidos en la biblia. En estos evangelios se narra que María Magdalena fue una mujer que no tenía hijos ni esposo. Al ser esto traducido por los hombres, se le llamó prostituta, pues es así como se le conoce en la Biblia. Se dice en este libro también que Jesús la salvó del pecado y la convirtió a la vida virtuosa, pero Pamela Guerrero descubre que no es verdad esto, y que se cuentan muchas mentiras. Historias que pueden llegar a causar impotencia, pues no se le ha hecho justicia a esta mujer tan importante en la vida cristiana. Es así como Pamela decide darle voz y, en un acto de cabaret, entre risas y chistes, da crítica a la injusticia que se ha cometido sobre María Magdalena y a la sociedad aún misógina en la que vivimos, empalmando dos realidades.

Una cuestión interesante a notar sobre esta obra es la reescritura constante que requiere el cabaret, pues esta puesta en escena requiere de un contacto directo con el público, se convive con él. Esta relación también incluye el imaginario del espectador, por lo que los chistes muchas veces son actualizados: algunos han estado desde el principio, otros duran solo dos semanas. Poco a poco se han agregado más elementos a la obra, mucho ha sido por los descubrimientos que Pamela tiene a partir de una representación, por lo que es un trabajo de escritura en la que hay escucha y reflexión continúa.

Bibliografía/Referencias

Alario, M. (2008) Arte y Feminismo. España: Nerea.

Deepwell, K. (1998) Nueva crítica de arte feminista. España: Cátedra.